



Comentario Bíblico Moody

**ANTIGUO
TESTAMENTO**

CANTARES

REDACTADO POR CHARLES F. PFEIFFER

Comentario Bíblico Moody

Antiguo Testamento

Redactado por

Charles F. Pfeiffer



EDITORIAL PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

**Este material está disponible gratuitamente,
con la única finalidad de ofrecer lectura edificante
a tod@s aquell@s herman@s que no tienen
los medios económicos para adquirirlo.
Si usted es alguien financieramente privilegiado,
utilice este material para su evaluación,
y, si le gusta, bendiga al autor,
editores y librerías, con la compra del libro.**

adoradordejesucristo@hotmail.com

Título del original: *Wycliffe Bible Commentary: Old Testament*, redactado por Charles F. Pfeiffer, © 1962 por Moody Bible Institute, Chicago, Illinois y publicado por Moody Press.

Edición en castellano: *Comentario Bíblico Moody: Antiguo Testamento*, © 1993 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan. Todos los derechos reservados.

Traducción: Santiago Escuain

EDITORIAL PORTAVOZ

P.O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1563-0

8 9 10 11 12 edición / año 11 10 09 08 07

*Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America*

PREFACIO DE LOS EDITORES

(Cómo utilizar este libro)

El enfoque

El *Comentario Bíblico Moody: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (2 tomos) es un comentario escrito y editado por una cantidad de eruditos que representan una amplia sección del cristianismo protestante. Dentro de los límites de su más de un millón y cuarto de palabras, intenta tratar el texto entero del Antiguo y Nuevo Testamentos frase por frase. Además, aparecen por lo general resúmenes de las principales secciones de cada libro de la Biblia en relación con los principales encabezamientos del bosquejo. Así, el lector puede tener una visión de conjunto y una consideración detallada de un pasaje de las Escrituras de forma simultánea.

En los comentarios de los varios libros los escritores presentan los resultados del propio estudio cuidadoso y personal que ellos han hecho. Pero también han preservado algo de las mejores obras de los antiguos comentaristas y han utilizado los atisbos de la erudición contemporánea. Mientras que infunden al todo un nuevo estilo, manifiestan al mismo tiempo su fe inamovible en la divina inspiración de las Sagradas Escrituras.

Aunque el texto bíblico utilizado en la preparación de este comentario es el de Reina-Valera 1960, varios de los escritores han hecho sus propias traducciones de los libros sobre los que han trabajado. En ocasiones *utilizan frases de sus propias traducciones en el texto de los comentarios*. Para comodidad del lector, toda la fraseología bíblica aparece en letras negritas, así como todos los números de los versículos. De esta manera se distinguen bien los números de los versículos de los números del bosquejo. En los casos en los que el comentarista prefiere emplear una variación de la traducción en lugar de la versión Reina-Valera, se identifica la fuente de la variación. Mientras que los comentarios de los varios libros enfatizan la interpretación de las palabras mismas de las Escrituras, cada uno de ellos incluye una breve consideración introductoria de la paternidad del libro, fecha de redacción, marco histórico, y similares. A fin

de proveer al lector con más información histórica, se ha incluido una breve relación de la historia del período intertestamentario.

A fin de mejorar la apariencia de la página impresa, los pronombres que se refieren a la deidad (que aparecen con mucha frecuencia) no se ponen en mayúsculas, excepto cuando ello es necesario para evitar ambigüedades en el significado. También, se utiliza frecuentemente, como traducción de la palabra hebrea *YHWH*, la palabra *Jehová*. Pero en algunos casos los contribuyentes prefirieron utilizar la forma *Yahvé*, que está ganando las preferencias entre los eruditos bíblicos.

El objetivo básico de este comentario es la determinación del significado de las Escrituras. Por ello no se trata, hablando estrictamente, ni de un tratamiento devocional ni técnico exegético. Trata de presentar el mensaje bíblico de tal manera que el estudiante serio de la Biblia halle una ayuda extensiva dentro de estas páginas.

Los contribuyentes a este comentario representan a un total de más de quince orígenes denominacionales. Entre los cuarenta y ocho comentaristas se hallan profesores en veinticinco centros de educación superior cristiana. Con tal variedad de orígenes, es de esperar que los contribuyentes difieran entre ellos en algunos asuntos de interpretación. No se ha llevado a cabo ningún esfuerzo para llevar estas diferencias a una conformidad total. Por ello, el lector descubrirá algunas diferencias de enfoque en casos tales como pasajes paralelos en los Evangelios y en los libros de Reyes y de Crónicas.

La bibliografía

Cada uno de los libros en este comentario va acompañado de una bibliografía. Ocasionalmente, cuando un autor ha tratado libros relacionados (p.ej., 1 y 2 Pedro; 1 y 2 Tesalonicenses; Esdras, Nehemías y Ester), él ha elegido disponer toda su bibliografía en una sola lista. En tales casos, el lector es dirigido a la lista bibliográfica completa.

El hecho de que un comentarista haya incluido un título determinado no significa que

lo recomienda como totalmente conservador o totalmente exacto. Los comentaristas han incluido tanto las obras a las que ellos se han referido como aquellas que creen que serán de utilidad al lector. Hemos añadido una lista de libros publicados en español.

Debido a que muchos lectores se hallarán interesados en tener conocimiento de comentarios conservadores de toda la Biblia o de secciones mayores de ella, se mencionan aquí unas pocas de las principales obras. Viejos favoritos son el *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia* de Jamieson, Fausset y Brown (2 tomos, El Paso: Casa Bautista de Publicaciones) y el *Comentario Exegético Devocional a Toda la Biblia* (12 tomos, Terrassa: Editorial CLIE) de Matthew Henry. Un comentario más reciente de un solo volumen que ha disfrutado de amplia utilidad es el *Nuevo Comentario Bíblico*, editado por D. Guthrie, J. A. Motyer, A. M. Stibbs, y D. J. Wiseman (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones).

El estudioso que esté interesado en temas de introducción bíblica, tales como paternidad literaria, fechas, circunstancias de redacción, y similares, encontrará útiles los siguientes libros: *Nuevo Manual Bíblico de Unger* de Merrill F. Unger (Grand Rapids: Editorial Portavoz); *Compendio Manual de la Biblia* de Henry H. Halley (Grand Rapids: Editorial Portavoz); y *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento* de Gleason L. Archer (Editorial Portavoz). Un atlas especialmente útil de la Biblia desde la perspectiva conservadora es el *Atlas Bíblico de Bolsillo*, preparado por Charles F. Pfeiffer (Deerfield, FL.: Editorial Vida).

Contribuyentes

Génesis: Kyle M. Yates, Sr., Th.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Universidad de Baylor, Waco, Texas.

Éxodo: Philip C. Johnson, Th.D., Profesor de Biblia, Gordon College, Beverly Farms, Massachusetts.

Levítico: Robert O. Coleman, Th.D., Profesor Adjunto de Introducción Bíblica, Seminario Teológico Bautista Southwestern, Fort Worth, Texas.

Números: Elmer Smick, S.T.M., Ph.D., Profesor de Lenguas Muertas, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

Deuteronomio: Meredith G. Kline, Th.M., Ph.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento, Seminario Teológico Westminster, Filadelfia, Pennsylvania.

Josué: John Rea, A.M., Th.D., Profesor de Antiguo Testamento, Instituto Bíblico Moody, Chicago, Illinois.

Jueces: Charles F. Pfeiffer, Th.M., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Gordon Divinity School, Beverly Farms, Massachusetts.

Rut: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces)

1 y 2 Samuel: Fred E. Young, B.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Seminario Teológico Bautista Central, Kansas City, Kansas.

1 Reyes: John T. Gates, S.T.D., Profesor de Biblia y de Filosofía, St. Paul Bible College, St. Paul, Minnesota.

2 Reyes: Harold Stigers, Ph.D., Instructor en Lenguas Muertas, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

1 y 2 Crónicas: J. Barton Payne, A.M., Th.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento, Escuela Graduada del Instituto Superior Wheaton, Wheaton, Illinois.

Esdras, Nehemías, y Ester: John C. Whitcomb, Jr., Th.D., ex-profesor de Antiguo Testamento y Director de estudios post-graduados, Seminario Teológico Grace, Winona Lake, Indiana.

Job: Meredith G. Kline (ver Deuteronomio).

Salmos: Kyle M. Yates, Jr., Th.D., Profesor Adjunto de Antiguo Testamento y Arqueología Bíblica, Seminario Teológico Bautista Golden Gate, Mill Valley, California.

Proverbios: R. Laird Harris, Th.M., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Instituto Superior y Seminario Teológico Covenant, San Luis, Missouri.

Eclesiastés: Robert Laurin, Th.M., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento y de Hebreo, Seminario Teológico Bautista de California, Covina, California.

Cantar de los Cantares: Sierd Woudstra, Th.D., pastor, Iglesia Reformada Cristiana Calvin, Ottawa, Ontario, Canadá.

Isaías: Gleason L. Archer, Jr., B.D., Ph.D., Profesor de Lenguas Semíticas y del Antiguo Testamento, Trinity Evangelical Divinity School, Deerfield, Illinois.

Jeremías: John F. Graybill, B.D., Ph.D., Director, Departamento de Biblia y de Teología, Barrington College, Barrington, Rhode Island.

Lamentaciones: Ross Price, M.Th., D.D., Profesor de Teología, Instituto Superior Pasadena, Pasadena, California.

Ezequiel: Anton T. Pearson, Th.D., Profesor de Lenguas del Antiguo Testamento y Literatura, Instituto Superior y Seminario Bethel, St. Paul, Minnesota.

Daniel: Robert D. Culver, Th.D., Profesor de Biblia, Instituto Superior Northwestern, Minneapolis, Minnesota.

Oseas: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces)

Joel: Derward Deere, Th.D., Profesor de Interpretación del Antiguo Testamento, Seminario Teológico Bautista Golden Gate, Mill Valley, California.

Amos: Arnold C. Schultz, M.A., Th.D., Profesor de Antiguo Testamento y Arqueología, Seminario Teológico Bautista Northern, Chicago, Illinois.

Abdías y Jonás: G. Herbert Livingston, B.D., Ph.D., Profesor de Antiguo Testamento, Seminario Teológico de Asbury, Wilmore, Kentucky.

Miqueas: E. Leslie Carlson, A.M., Th.D., Profesor de Introducción Bíblica y Lenguas Semíticas, Seminario Teológico Bautista Southwestern, Fort Worth, Texas.

Nahum: Charles L. Feinberg, Th.D., Ph.D., Decano y Profesor de Lenguas Semíticas y de Antiguo Testamento, Seminario Teológica Talbot, La Mirada, California.

PREFACIO

Habacuc: David W. Kerr, Th.D., Decano y Profesor de Interpretación del Antiguo Testamento, Gordon-Conwell Theological Seminary, Beverly Farms, Massachusetts.
Sofonías: H. A. Hanke, Th.D., Profesor de Biblia, Instituto Superior Asbury, Wilmore, Kentucky.
Hageo: Charles L. Feinberg (ver Nahum)
Zacarías: Charles L. Feinberg (ver Nahum)
Malaquías: Burton L. Goddard, Th.D., Director de la Biblioteca y Profesor de Lenguas Bíblicas y Exégesis, Gordon-Conwell Theological Seminary, Beverly Farms, Massachusetts.
Entre Malaquías y Mateo: Charles F. Pfeiffer (ver Jueces).

Abreviaturas

a. Libros de la Biblia.

- 1. AT. Gn Ex Lv Nm Dt Jos Jue Rt
1 S 2 S 1 R 2 R 1 Cr 2 Cr Esd
Neh Est Job Sal Pr Ecl Cnt Is Jer
Lm Ez Dn Os Jl Am Abd Jon
Mi Nah Hab Sof Hag Zac Mal
- 2. NT. Mt Mr Lc Jn Hch Ro 1 Co 2 Co
Gá Ef Fil Col 1 Ts 2 Ts 1 Ti
2 Ti Tit Flm He Stg 1 P 2 P 1 Jn
2 Jn 3 Jn Jud Ap

b. Apócrifos.

- 1 Esd (I Esdras); II Esd (II Esdras); Tob (Tobit);
Sab (Sabiduría de Salomón); Sir (La Sabiduría de
Jesús el Hijo de Sirach, o Eclesiástico); Bel (Bel
y el Dragón); 1 Mac (I Macabeos); II Mac (II
Macabeos).

c. Revistas, obras de referencia, diccionarios y versiones de la Biblia.

ANET	<i>Ancient Near Eastern Texts</i> , editado por Pritchard
ASV	American Standard Version
AV	Authorized Version (versión del Rey Jaime)
BA	<i>Biblical Archaeology</i>
BASOR	<i>Bulletin</i> , American Schools of Oriental Research
BDB	Brown, Driver, Briggs, <i>Hebrew- English Lexicon of the Old Testament</i>
BJ	Biblia de Jerusalén, versión
BLA	Biblia de las Américas, versión
BS	<i>Bibliotheca Sacra</i>
BV	Berkeley, versión de
CBSC	<i>Cambridge Bible for Schools and Colleges</i>
ERV	English Revised Version (1881)
ExpB	<i>The Expositor's Bible</i>
HDB	<i>Hastings' Dictionary of the Bible</i>
ICC	<i>International Critical Commentary</i>
ISBE	<i>International Standard Bible Encyclopaedia</i>
JBL	<i>Journal of Biblical Literature</i>

JFB	Jamieson, Fausset, y Brown, <i>Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia</i>
JNES	<i>Journal of Near Eastern Studies</i>
Jos	Josefo, Flavio, <i>Las Antigüedades; Las Guerras; Los Escritos Esenciales</i>
JPS	Jewish Publication Society Version of the Old Testament
JTS	<i>Journal of Theological Studies</i>
KB	Koehler and Baumgartner, <i>Lexicon in Veteris</i>
KD	Keil and Delitzsch, <i>Commentary on the Old Testament</i>
LXX	<i>Septuaginta</i>
NC	Nacor-Colunga, versión de
RSV	Revised Standard Version
RV	Reina-Valera 1960, versión
RVA	Reina-Valera Actualizada, versión
TM	Texto Masorético
VM	Versión Moderna
VT	<i>Vetus Testamentum</i>
WTJ	Westminster Theological Journal
ZAW	<i>Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft</i>

d. Otras

a.C.	antes de Cristo
AT	Antiguo Testamento
art.	artículo
c.	<i>circa</i> (alrededor de)
cap/caps.	capítulo(s)
cm.	centímetro(s)
com.	Comentario
cp.	comparar, ver
d.C.	después de Cristo
et al	y otros
gr.	griego
heb.	hebreo
ibid	<i>allí mismo (obra citada)</i>
i.e.	<i>id est</i> (esto es)
intr.	introducir
Intro.	Introducción
kg.	kilogramas
km.	kilómetro(s)
lit.	literalmente
m.	metro(s)
marg.	margen, lectura alternativa
MS./MSS.	manuscrito(s)
NT	Nuevo Testamento
N.t.	nota del traductor
op. cit.	obra citada
p.ej.	por ejemplo
p./pp.	página, páginas
Pal.	Palabra
par.	párrafo
pl.	plural
pulg.	pulgadas
s./ss.	siguiente(s)
sg.	siglo
sing.	singular
v./vv.	versículo(s)

Transliteración

Las palabras hebreas y griegas han sido transliteradas según la siguiente pauta:

Griego	Consonantes ¹	Hebreo	Vocalización ²
α - a	א - ' מ - m	בא - bâ ב - bo ³	
α - â	ב - b נ - n	בא - bô ב - bu ³	
ε - e	ג - g ס - s	בא - bû ב - be	
η - ē	ד - d ך - '	בא - bē ב - bi ³	
η - ê	ה - h פ - p	בא - bē ב - bǎ	
ο - o	ו - w צ - s	בא - bî ב - bǒ	
ω - ō	ז - z ק - q	בא - bā ב - bē	
ω - ô	ח - h ר - r	בא - bô ב - b•	
ζ - z	ט - t ש - sh	בא - bû באה - bāh	
θ - th	' - y ש - s	בא - bē בא' - bā'	
ξ - x	ך - k ת - t	בא - bî באה - bēh	
υ - y	ל - l	בא - ba באה - beh	
φ - ph			
χ - ch			
ψ - ps			
' - h			

¹ No se indica el *dagesh lene*. El *dagesh forte* se representa doblando la letra.

² Esta es una *ecuación ortográfica* y no una representación científica.

³ En sílabas cerradas.

CANTAR DE LOS CANTARES DE SALOMÓN

INTRODUCCIÓN

Nombre, paternidad, e integridad. Este libro, que pertenece a los cinco *megilloth*, o rollos, lo leían anualmente los judíos en el octavo día de la Pascua. El encabezamiento Cantar de los Cantares (1:1) es la traducción literal del hebreo *Shîr hashshîrîm*. La repetición del nombre en el genitivo plural es la forma hebrea de exponer la característica especial del Cantar: es el mejor o más excelente de los cantares (cp. Gn 9:25; Éx 26:33; Ecl 1:2).

Aunque el primer versículo del capítulo 1 puede también leerse: “El Cantar de los Cantares que es *acerca de o con respecto a* Salomón”, el punto de vista tradicional ha sido el de considerar al rey Salomón como el autor del Cantar. Ya que el contenido del libro se halla totalmente en armonía con los grandes dones de sabiduría que sabemos que Salomón poseía (1 R 4:32, 33), no hay una base lo suficiente firme como para desviarnos de esta posición histórica.

Difícilmente pueda desafiarse la unidad del libro. Aparecen estribillos similares en 2:7; 3:5; 8:4; las imágenes son las mismas a lo largo de todo el libro, y aparecen una y otra vez los mismos personajes.

Interpretación. Con respecto a su género literario, el Cantar de los Cantares es evidentemente un poema de amor. La dificultad es cómo interpretarlo. Las siguientes son unas de las varias interpretaciones que se han propuesto.

1. *Interpretación alegórica.* Esta era la interpretación común entre los judíos desde la antigüedad, y de ellos pasó a la Iglesia cristiana. Los judíos consideraban el Cantar como expresando la relación de amor entre Dios y su pueblo escogido. La Iglesia cristiana vio en él reflejado el amor entre Cristo y la Iglesia. De una manera esencial, este es el punto de vista defendido por Hengstenberg y Keil.

2. *El punto de vista dramático.* La esencia de este punto de vista, por el que aboga Franz

Delitzsch, es que el Cantar es un drama representando a Salomón enamorado de una joven rústica, la sulamita, a la que lleva a su palacio real en Jerusalén. Un punto particular de vista, la *hipótesis del pastor*, introduce en el Cantar un tercer personaje, un pastor, al que permanece fiel la sulamita a pesar de los intentos de Salomón.

3. *El punto de vista típico.* Este punto de vista, también, mantiene que el Cantar representa el gran amor entre Cristo y la Iglesia, considerándose a Salomón como un tipo de Cristo, y la novia representando a la Iglesia. Este punto de vista difiere del alegórico en que trata de hacer justicia al verdadero lenguaje del Cantar sin buscar un significado especial en cada frase, como lo hace el método alegórico.

4. *El punto de vista natural o literal.* La postura básica de este punto de vista es que el Cantar es un poema exaltando al amor humano. Desde este punto, debido a la inclusión de este libro en el canon de las Escrituras, los adherentes a este punto de vista pueden diferir ampliamente acerca del significado último de este cántico de amor. Este comentario está sobre la asunción de que la postura correcta es la natural. Tomando este enfoque, el significado canónico del Cantar de los Cantares puede afirmarse de la siguiente forma.

(a) El libro recibe el nombre de “el mejor de los cantares”, y ello comprensiblemente. Este es un cántico que Adán hubiera podido cantar en el Paraíso cuando el Señor en Su sabia providencia le llevó a Eva para que fuera su esposa. En lenguaje franco pero puro el libro alaba el amor mutuo entre marido y mujer, y por ello nos enseña a no despreciar la belleza física y el amor matrimonial como perteneciente a un orden inferior. Ya que estos son dones del Creador a sus criaturas (cp. Stg 1:17), son buenos y perfectos en su lugar y para su propósito. El libro presenta una fuerte advertencia en contra de un dualismo abóblico

que mantiene lo físico y lo material en una consideración inferior que lo espiritual, y que exalta el estado célibe como más virtuoso que el estado matrimonial.

(b) Como contrapartida de (a), el Cantar nos instruye a no idealizar la belleza física y a no idolizar el aspecto biológico del matrimonio. A pesar de la forma directa en la que se describen la belleza y el atractivo físico, la relación amorosa presentada en el Cantar es de un carácter sublime. En ninguna parte bordea siquiera la descripción en lo que pudiera ser considerado como lascivo y licencioso. Así el Cantar pone ante nosotros la relación amorosa ideal en el matrimonio. (Para la separación de que se habla entre los dos amantes, ver el comentario.) El apóstol Pablo utiliza el matrimonio para ilustrar la naturaleza del amor entre Cristo y Su Iglesia (Ef 5), pero ciertamente no todo matrimonio refleja este lazo de amor íntimo. Solamente una relación marital tan pura como la retratada en el Cantar puede servir a este propósito.

(c) La lectura de este libro, lejos de suscitar pensamientos sensuales en nuestras mentes, debiera llevarnos a alabar al Creador que creó al hombre a Su propia imagen, que hizo hermoso al cuerpo humano, que despertó en Adán el anhelo por una compañía semejante a él, pero diferente, y que llevó a la primera novia — el punto culminante de las obras de la creación — a su admirante novio. La lectura de este libro debiera hacernos también conscientes de nuestros fracasos pecaminosos hacia miembros del otro sexo en general, y en particular a nuestros pecados de la carne dentro del matrimonio. Así es que mediante este libro el Espíritu Santo llevará a pecadores al Cristo que es también el Redentor y Santificador del santo matrimonio. Viendo y experimentando la pureza y la santidad de este vínculo de amor terreno seremos llevados también a una mejor comprensión de aquella relación de amor que es celestial y eterna, esto es, el vínculo intachablemente puro e indestructible de amor que existe entre Cristo y su Iglesia.

BOSQUEJO

(Este libro no presenta unas divisiones definitivamente señaladas. Lo que sigue es una sugerencia de bosquejo.)

- I. El afecto mutuo de la esposa y del esposo. 1:1 — 2:7.
- II. La esposa hablando de su esposo. El primer sueño de ella acerca de él. 2:8 — 3:5.

- III. El cortejo de bodas. El segundo sueño de la esposa. Su conversación con las hijas de Jerusalén. 3:6 — 6:3.
- IV. La adicional alabanza de la belleza de la esposa por el esposo. El deseo de ella por él. 6:4 — 8:4.
- V. Expresiones finales de amor mutuo. 8:5-14.

COMENTARIO

- I. El afecto mutuo de la esposa y del esposo. 1:1 — 2:7.

A. Encabezamiento. Expresión de la doncella del amor de ella por su amante. 1:1-4.

1. Para este versículo ver la Introducción. 2. La esposa habla primero, expresando con elocuencia el gran amor que ella siente y con anhelo por su amante. ¡Oh, si el me besara! No se trata de la expresión de un mero deseo sensual. En las Escrituras el beso es frecuentemente mencionado expresando un profundo y puro amor (Ro 16:16; 1 Ts 5:26; 1 P 5:14). La

utilización por parte de la esposa de los pronombres él y sus sugiere la espontaneidad con la que la expresión de amor brota de los labios de ella. No es necesario recurrir, como lo hace la RSV, a los pronombres *tu* y *tus*; es frecuente en hebreo la oscilación en el uso de las personas (cp. Dt 32:13-15; Jer 2:2, 3; Os 4:6; Zac 9:13, 14). El vino se asocia a menudo con gozo y alegría (Jue 9:13; Sal 104:15; Pr 31:6; Ecl 10:19). Puede también expresar el gozo espiritual que viene de poseer los dones de la gracia de Dios (Is 55:1; Jl 3:18; Am 9:13). Pero mejor que el vino que alegra el corazón es el amor

del esposo hacia la esposa. **3. Ungüentos.** El aceite para unciones era un artículo indispensable en Oriente. El cálido clima hacía necesarios los frecuentes baños, después de los cuales se trataba la piel con un aceite aromático (cp. 2 Cr 28:15; 2 S 14:2; Dn 10:3; Mt 6:17). **Tu nombre.** No se trata meramente de una etiqueta identificadora. El nombre de una persona frecuentemente decía algo específico acerca de ella (Ex 2:10). Pudiera incluso sugerir todo su carácter (Mt 1:21). La esposa está hablando del carácter espléndido de su esposo y de la estima que se le tiene en todas partes. Debido a estas características destacadas, las doncellas le aman. En la ilimitada admiración que ella le tiene, la esposa no puede dejar de pensar en otras doncellas como atraídas también en gran admiración y afecto por su propio esposo. La palabra para doncella (hebreo *'almâ*) se utiliza de una joven de edad casadera que está todavía sin casar (Gn 24:43; Éx 2:8; Is 7:14 y Mt 1:23; Sal 68:25; Pr 30:19).

4. Ya está la esposa cerca de su amante, habiendo sido introducida en sus cámaras, pero desea estar en su inmediata presencia. El rey mencionado aquí es Salomón. Aquellos que lo interpretan típicamente ven en esto y en expresiones similares una referencia a Cristo. **Gocémonos** (RV: *nos gozaremos*.) La esposa desea compartir su gozo con otras; la referencia es a las doncellas mencionadas en el v. 3. Estas doncellas no están erradas en el afecto que sienten por el rey; él lo merece plenamente.

B. La esposa a las hijas de Jerusalén. 1:5, 6.

5. Morena soypero codiciable. La exposición al sol ha oscurecido la piel de la esposa, pero no ha perdido ella su encanto. A pesar de que es morena como las tiendas de Cedar, es todavía encantadora como las cortinas de Salomón. Cedar era un hijo de Ismael (Gn 25:13). Las tiendas de la tribu nómada descendida de él (Jer 2:10; Sal 120:5) eran de pieles de cabras negras o pardas. La hiperbólica referencia a estas tiendas destaca lo oscuro de la complexión de la muchacha. Las cortinas de Salomón tienen que haber sido muy hermosas; y a pesar de su complexión oscura, la esposa es todavía tan encantadora como ellas. El significado alegórico de "negra (AV) debido al pecado, pero encantadora por la gracia" se sugiere a menudo. **6. Los hijos de mi madre se airaron contra mí.** No se debe culpar a la muchacha por su actual complexión oscura. Por una razón no explicada, sus hermanos se enfurecieron con ella, y la pusieron a guardar las viñas. Fueron hasta el extremo de no dejar que ella cuidara de su viña. No obstante, este

duro trato no le restó belleza, y no impidió que el rey concibiera un amor especial hacia ella.

C. La muchacha a su distante amado, y la contestación. 1:7, 8.

7. Hazme saber dónde apacientas. El genuino amor por el amante conlleva un anhelo constante para estar en su presencia inmediata. El Cantar expone esto en varias ocasiones presentando a los dos amantes separados. Al rey se le presenta como un pastor; ciertamente una designación adecuada. **¿Por qué he de ser yo como alguna tapada?** Era costumbre de las prostitutas velarse (Gn 38:14). El verdadero amor desea evitar toda apariencia de infidelidad y de impureza. **8. Vé, sigue las huellas del rebaño, y apacienta tus cabritos.** No se dice de quien viene la respuesta al interrogante de la muchacha. El pensamiento expresado por la respuesta es que todo lo que la esposa tiene que hacer es llevar a cabo los deberes que son suyos como la esposa del rey. Estos deberes los tiene que cumplir cerca de las tiendas de los pastores, esto es, en presencia de otros; y este fiel servicio confirmará su intachable reputación.

D. El esposo y la esposa mutuamente. 1:9-17.

9. A yeguate he comparado. Habla el rey. Las yeguas eran renombradas por su belleza y su fuerza, e iban a menudo hermosamente ornamentadas. En Job 39:19-25 se lee una hermosa descripción de un caballo. Salomón poseía grandes cantidades de caballos y de carros (1 R 4:26; 10:26), muchos de los cuales venían de Egipto (1 R 10:28, 29). La comparación sugiere la notable belleza de la esposa y sus excelentes características personales. **10. Hermosas son tus mejillas entre los pendientes.** La descripción que se da aquí se prosigue con mayor detalle en el cap. 4. Los ornamentos acentúan la belleza de las mejillas y del cuello de la esposa. **11. Te haremos.** El rey promete a su amor nuevos ornamentos para acentuar su belleza aun más (cp. Ez 16:11).

12. La esposa empieza a hablar. El hebreo puede también ser traducido como *mientras reposa el rey en su lecho*(NC). El **nardo** era una fragante planta de origen indio, de la que se extraía un aceite aromático, muy precioso y muy apreciado (Mr 14:3-5). El dulce olor del nardo es el símbolo del amor de la esposa. **13, 14.** La **mirra** era una sustancia fragante preparada de una planta que también venía originalmente de la India. Se utilizaba con varios propósitos (cp. Sal 45:8; Pr 7:17; Est 2:12). Las mujeres hebreas llevaban a menudo pequeñas bolsas de mirra entre sus pechos. La

mirra se hallaba entre los presentes que los magos ofrecieron a Jesús (Mt 2:11). La **alheña** es una planta que tiene unas flores amarillas y blancas fragantes. En Palestina se hallaba especialmente en el valle de En-gadi, un oasis en la ribera occidental en la costa occidental del Mar Muerto. Las comparaciones sugieren cuán altamente considera la esposa a su amante.

15. Tú eres hermosa, amiga mía. El esposo vuelve a hablar, alabando de nuevo la inmensa belleza de su esposa. Evidentemente es la belleza lozana de los ojos de la esposa más que su pureza en inocencia lo que le recuerda al amante las palomas, porque en este pasaje lo que se acentúa es la belleza física de la esposa. El intérprete alegórico insistirá en que la belleza de la esposa es un don de la gracia de Dios.

16. La esposa responde, llamándole hermoso a él, como él la llamara a ella. Entonces pasa de inmediato a la descripción del marco imaginario que forman el escenario apropiado para el gran amor que sienten el uno por el otro. Ya que todos los otros detalles en el contexto inmediato son figurativos, no es necesario pensar aquí en un lugar real al aire libre o en una cabaña de hojas construida sobre el techo plano de una casa.

E. Continuación del diálogo entre la esposa y el esposo. 2:1-7.

1. Yo soy la rosa de Sarón. La esposa está todavía hablando. Es difícil determinar a qué flor en concreto se está refiriendo la esposa. La única otra ocurrencia de esta palabra en el AT es en Is 35:1. Parece que la mejor traducción es *croco*. Sarón es la llanura costera del Mediterráneo entre Jope y Cesarea. En tiempos de Salomón era un lugar de gran fertilidad. **2. Como el lirio entre los espinos.** Habla el esposo. En su humildad la esposa solamente puede pensar en su misma como un croco hermoso pero humilde; ella la considera como un lirio entre espinos. Así como un lirio sobrepasa a los espinos, así ella sobrepasa a las otras doncellas. **3. Como el manzano.** La esposa responde en la misma línea. Como un manzano que produce deliciosos frutos sobrepasa a todos los otros árboles del bosque, así su esposo sobrepasa a otros jóvenes. **4.** El rey la ha traído a ella, una humilde campesina, a la **casa del banquete**. Pero no tiene que ser tímida ni vergonzosa delante de las muchachas de Jerusalén, porque él con su amor la está protegiendo y dándole confianza. (En cuanto al pensamiento de protección, ver Éx 17:15.) **5.** Vencida por el amor y la admiración hacia su amor, la esposa pide pasteles de pasas y manzanas para fortalecerla físicamente.

6. Su izquierda esté debajo de mi cabeza. Este versículo puede traducirse igualmente como expresando un deseo como afirmando un hecho. Ambas traducciones concuerdan igual de bien con el contexto. La primera traducción haría de este texto una petición de ayuda por parte de la esposa. Según la segunda posible traducción, el hecho relatado en este versículo es la respuesta del esposo a la petición de su esposa: o puede indicar lo juntos que se hallaban los dos en la casa del banquete. **7. Yo os conjuro.** La joven no tiene la intención de hacer dar ningún juramento, ya que este juramento es por los animales. Desconocemos la razón de que se elijan estos animales. Quizás se pensara de ellos como los mejores símbolos del carácter del amor puro. Poniendo su petición en forma de un juramento enfatiza su petición apremiante de no despertar su amor prematuramente, porque el amor es muy tierno, y fácilmente se la daña. En su momento adecuado despertará por sí mismo.

II. La esposa hablando a su esposo. El primer sueño de ella acerca de él. 2:8—3:5.

A. El cantar de amor de la esposa al esposo. 2:8-17.

8. ¡La voz de mi amado! En unas imágenes bien elegidas la esposa habla de la llegada de su amado. Aunque esta sección bien hubiera podido tener un marco histórico en la vida del rey, su propósito es el de dar expresión al profundo amor de la esposa por su esposo. Las imágenes se sacan de la naturaleza. Los corzos y los ciervos suben los montes y saltan sobre las colinas con facilidad y gracia. **9. Por pared** se tiene que entender la pared de la casa en la que mora la sulamita. Ante esta pared el esposo, como un corzo o un cervatillo tímido y desconfiado de los hombres, se queda mirando por las ventanas y atisbando por las celosías. No va rudamente a su esposa, ni siquiera de una manera atrevida sino como respetándola profundamente.

10, 11. Ha pasado el invierno la lluvia se fue. Él la llama para que vaya con él. Aquí simbolismo del corzo y del cervatillo deja paso a la imagería de las estaciones. Lo último sugiere que la esposa y el esposo han llegado al estado de madurez para el disfrute de su amor mutuo (contrastar v. 7). **12-14.** La imagen de la llegada de este tiempo de primavera se hace más vívida con la enumeración de los cambios que tienen lugar en la naturaleza en esta estación. La urgencia de la llamada del esposo a su esposa para que se una a él es evidente de la repetición de las palabras del v. 10: **Levántate, oh amiga mía y ven.** Ella le había llamado a él un corzo y cervatillo; él

ahora la llama paloma mía, un término de afectuosidad. La esposa reproduce aquí las palabras de su esposo.

15. Estas son las propias palabras de la esposa. Las zorras. Posiblemente los enojos y las ansiedades que puedan interferir con su amor y dañarlo. El amor de ellos está floreciendo totalmente, y no se debiera permitir que nada lo perturbara. 16, 17. Mi amado es mío, y yo suya. La esposa está confiada en que ella y su esposo están destinados el uno para el otro. Aquí ella le representa como a un pastor que durante el día está apacentando a los rebaños y que está por ello alejado de ella. En el lenguaje de la devoción espiritual, estas palabras han sido frecuentemente aplicadas a la relación entre Cristo y su amado pueblo. Entre lirios sugiere que el esposo prosigue sus deberes diarios en un marco que concuerda con su carácter y dignidad. Hasta que apunte el día. O, hasta que el día refresque. Lit., hasta que el día respire, esto es, hasta que lleguen las brisas del atardecer. La referencia es al ocaso del día, cuando el calor, a menudo sumamente intenso, da paso a un frescor, vigorizante. La tarde es asimismo el momento en que las sombras, que existen solamente allí donde hay luz del día, están desapareciendo. El v. 17 es la respuesta final, en esta sección, de la esposa a su amante. A todo lo largo de esta sección ambos están dando expresión al deseo anhelante que tienen por el otro. Los montes de Beter (RV). O, posiblemente, montañas escarpadas. El verbo hebreo puede venir de una raíz que significa "cortar en pedazos" (cp. Gn 15:10; Jer 34:19). Si se acepta esta etimología, las palabras pudieran ser traducidas montañas "escarpadas" o "montes de separación", esto es, montes que nos separan (Berkeley).

B. El sueño de la esposa acerca de su amor. 3:1-5.

1. Por las noches busqué al que ama mi alma. La sección que comienza con este versículo registra un sueño de la esposa. El verdadero amor no queda inactivo durante el sueño sino que puede manifestarse en sueños acerca del amado. En el sueño que se relata aquí — una consecuencia de la ocupación constante del pensamiento de la esposa acerca de su esposo durante las horas del día — ella busca a su amante por todas partes, pero sin poder hallarlo. 2. Por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma. La esposa sueña que ella se levanta y que rodea la ciudad en busca de su esposo. 3. Los guardas que rondan la ciudad. Un detalle del sueño. Las palabras Y les dije (RV) no se hallan en el Texto Masorético. En un sueño, las escenas se

suceden con rapidez; de ahí la aparente brusquedad de estilo en el paso a la pregunta.

4. Hallé luego al que ama mi alma. La escena vuelve a cambiar. No se registra ninguna respuesta de los guardas; en un sueño tal cosa es innecesaria. El sueño de la muchacha y el anhelo de ella por su amante culminan en su encuentro con él y al llevarle a casa a la propia habitación de la madre de ella. Esta habitación, que habla de intimidad, tiene que haber sido casi sagrada para la muchacha. Que lo llevara allí sugiere la ternura de su amor hacia él. 5. No despertéis al amor, hasta que quiera. El amor puede ser una poderosa fuerza en las vidas de hombres y mujeres. Si no es correspondido y queda sin satisfacer puede causar un dolor y sufrimiento grandes en el corazón humano. Pero el amor correspondido da un gozo imposible de expresar. En su sueño la sulamita experiencia ambas cosas en cierto grado: tanto el amor sin corresponder como el amor cumplido. Por ello este estribillo no es un anticlímax a la reunión de los dos amantes en el sueño. Más bien, indica reconocimiento del hecho de que debido a que estos son los efectos que el amor puede tener, tiene que ser tratado con el mayor de los cuidados y no debiera ser despertado antes de su tiempo propio.

III. El cortejo de bodas. El segundo sueño de la esposa. Su conversación con las hijas de Jerusalén. 3:6 — 6:3.

A. El cortejo de bodas. 3:6-11.

6. ¿Quién es esta? La sección que empieza aquí habla del cortejo de bodas (ver v. 11). La palabra desierto puede significar no más aquí que el país abierto como distinto de los pueblos y de las ciudades habitadas. La columna de humo indica que durante el cortejo se quema mucho incienso fragante, marcando la ruta del cortejo. Mirra incienso y todo polvo aromático. Todo esto da mayor dignidad e importancia a lo que se ve llegar del desierto.

7. He aquí es la litera de Salomón. La llegada del cortejo de bodas se introduce en forma de pregunta; este versículo da la respuesta. En armonía con la dignidad real del rey, su litera está rodeada de fuertes soldados, de entre los mejores de Israel. 8. Diestros en la guerra. Estos son todos soldados expertos, capaces de proteger al rey y a su esposa de todos los peligros a los que pudieran quedar expuestos, especialmente los peligros de la noche. 9, 10. Una carroza. O, un lecho, o un trono. Una descripción más detallada de la litera, o palanquín que Salomón se había hecho. El todo da la impresión de un esplendor

y dignidad real magnificentes. **Su interior recamado...** Posiblemente signifique, *su interior hecho de dones de amor*. Las hijas de Jerusalén, parece, proveyeron el material para el interior del palanquín real, para mostrar el amor que sentían por el rey.

11. Ved al rey Salomón con la corona. La esposa no es mencionada por separado en este versículo; pero del hecho de que Salomón esté llevando la corona que le diera su madre, puede inferirse que ella está sentada al lado de él en el palanquín real. Debido al hecho de que Salomón tenía muchas mujeres (1 R 11:3), nos es imposible decir si lo que está registrado en esta sección se refiere o no a un evento específico en la vida del rey. No obstante, este pasaje nos habla de un día de bodas y del gran gozo que tal día trae a la pareja desposada, una alegría que es vista y compartida por otros.

B. La alabanza del esposo de la belleza de la esposa. 4:1 – 15.

El cap. 4 es un cántico alabando la exquisita belleza de la esposa, con unas imágenes mejor comprendidas y apreciadas por la mente oriental.

1. Para **ojos** como de **paloma**, ver sobre 1:15. El monte Galaad, una cordillera al este del Jordán, estaba muy apropiado para la ganadería (cp. Nm 32:1). Las cabras, que son a menudo de color oscuro, recostadas por las laderas de la montaña, sugieren las oscuras ondas del hermoso cabello de la muchacha.

2. En reconocimiento de la costumbre del lavado de ovejas antes del esquila, algunos comentaristas leen este versículo: *Tus dientes son como un rebaño de ovejas esquiladas que suben de ser lavadas*, debido a que la comparación es para mostrar la blancura de los dientes. Ninguno de los dientes de la esposa falta, como muestra la siguiente comparación.

3. Grana
es un color escarlata rico y brillante, que se obtiene de un insecto llamado *kirmiz* por los árabes (*Westminster Dictionary of the Bible*). Las **mejillas** de la esposa pueden ser descritas como una granada cortada, debido a que el interior de este fruto está lleno de numerosas semillas de color de rubí.

4. Como la torre de David.
Esta torre, aunque ya no nos es más conocida, era evidentemente bien conocida en aquellos tiempos. La traducción exacta de las palabras traducidas en la RV **edificada para armería** permanece dudosa. La traducción *construida con terrazas*, que proviene de la Vulgata, parece la más plausible. La **armería** (RV), o *terrazas*, sobre la que cuelgan **escudos** (cp. Ez 27:11) puede bien sugerir joyas que lleva la esposa, que acentúan la belleza de su cuello.

5. Como gemelos de gacela.

Los pechos de la esposa son juvenilmente tiernos como gemelos de una gacela. **Que se apacientan entre lirios** sugiere el bien formado cuerpo de la esposa, de la que salen los dos pechos.

6. Me iré al monte.
Este versículo en el que el esposo hace una digresión en medio de su descripción de la belleza de la esposa es difícil de explicar. Algunos comentaristas mantienen que el **monte de mirra** y el **collado del incienso** son símbolos del atractivo físico de la muchacha. Un mejor enfoque parece ser el de leer aquí la intención de Salomón de reunir estos preciosos aromas con los cuales, por la noche, irá a su amada. En cuanto a **hasta que apunte el día**, ver 2:17.

7. En ti no hay mancha.
Perfecta. Esto es el resumen de la belleza y del atractivo de la muchacha.

8. Este versículo expresa el gran deseo del rey por su esposa. Las palabras **desde el Líbano** indican quizás que debido a su gran deseo por ella, parece que esté lejos e inaccesible. **Amana** es uno de los ríos que corren hacia el este desde la cima de las montañas del Líbano (cp. 2 R 5:12). El monte **Hermón**, llamado **Senir** por los amorreos (cp. Dt 3:9) es la cumbre más alta del Líbano.

9. Para el rey la belleza de la esposa es irresistible. La designación **hermana** expresa cuán inexpresablemente querida le es.

10. Comparar con 1:3, 4.
11. La fragancia del Líbano, viniendo de los cedros y de otras plantas que crecían allí en abundancia, puede haber sido proverbial (cp. Os 14:6, 7).

12. Huerto cerrado.
Ya que la esposa pertenece exclusivamente a Salomón, ella se asemeja a un huerto, o a un jardín, cerrado e inaccesible a todos excepto a su dueño. Igualmente se sellaban en ocasiones los pozos y las fuentes para guardar el agua, un bien que no era muy abundante en Oriente, y para mantenerla fuera del alcance de otros.

13, 14. Paraíso... con frutos suaves.
Se prosigue la imagen de un jardín o huerto de delicias. Para el rey, la sunamita, a la que puede llamar suya propia, es como un jardín que le da a su propietario los frutos más escogidos.

15. Fuente de huertos.
Como los versículos 13 y 14 desarrollan la primera parte del 12, así este versículo desarrolla la segunda parte de aquel versículo. Para el rey su esposa es como fuentes y corrientes que dan una abundancia de agua fresca y pura.

C. La respuesta de la esposa. 4:16.
Llama a **Aquilón**, el viento del norte, y al **Austro**, viento del sur, para que soplen sobre ella, a fin de que la

marvillosa fragancia con la que su esposo le ha adscrito pueda fluir de ella como de un parque lleno de frutos excelentes. Ya que ella misma es este huerto, o paraíso, ella llama aquí a su amado a que venga a ella para que goce de los frutos a los que tiene título.

D. La respuesta del esposo a su esposa, y una llamada a los dos amantes. 5:1.

1a. Oyendo la invitación de la esposa, el rey está diciéndole ahora que viene y que disfruta de los excelentes frutos de su huerto, de su esposa. La reunión de los dos amantes, tan profundamente enamorados el uno del otro, es lo que se aquí se presenta. **1b.** Es mejor no considerar estas palabras como parte del párrafo anterior. Alguien (posiblemente más de uno), no sabemos quien, está hablando aquí y exhortando a los dos amantes a que se deleiten plenamente en la presencia del otro. Esta llamada forma el punto apropiadamente culminante de la descripción del esposo de la belleza exquisita de su esposa.

E. El sueño de la esposa de su anhelo por su esposo. 5:2-7.

2. La primera afirmación aquí dada sugiere que lo que va a relatarse fue un sueño. El contenido de este sueño tiene que ser entendido como formando la introducción a las expresiones de amor y a la descripción de la aparición del esposo en 5:8-16. En 5:2 el poeta está presentando habilidosamente al esposo como viniendo a su esposa después de haber andado un largo trecho a través de la noche, como se evidencia del rocío con el que su cabello se ha humedecido. **3. Me he desnudado de mi ropa.** La excusa de la esposa por no abrir a su amado. En Oriente, sea que se andara descalzo, o que se llevaran sandalias, los pies siempre se ensuciaban, por lo que exigían frecuentes lavados. **4. Por la ventanilla.** En sucesos que tienen lugar en sueños, no debe exigirse una exactitud de detalles. A través de alguna especie de agujero el esposo pone la mano, para abrir la puerta probablemente.

Viendo esto, la esposa se llena de gozo, y (cp. v. 5) venciendo su desgana, se levanta a abrir la puerta. Al tocar la manecilla del cerrojo, sus dedos y manos gotean con la mirra que el esposo ha derramado sobre ella. **6. Tras su hablar salió mi alma,** o *con su hablar mi alma había desfallecido*. Esto constituye otra razón de que no abriera la puerta de inmediato; oír la voz de él la había hecho desfallecer. **7.** En lugar de hallar a su amado se enfrenta a la desgracia. Como en el sueño anterior (cap. 3), también esta vez se encuentra con los guardas. Pero esta vez, posiblemente pensando que se

trata de una mujer de mala vida merodeando por las calles de noche, la azotan y toman su manto. Entonces termina el sueño.

F. Diálogo entre la esposa y las hijas de Jerusalén. 5:8—6:3.

El sueño que precede a esta sección introduce una separación entre los dos amantes. Esta separación viene ahora a constituir la base para las declaraciones renovadas de amor y de devoción al cónyuge amado.

8. Que le hagáis que estoy enferma de amor. Esta vez es la esposa la que da expresión a su profundo enamoramiento con su esposo. No habiendo podido hallar, en su sueño, a su amado, ahora apela urgentemente a las hijas de Jerusalén, si le hallan, que le hablen del gran amor que ella siente por él (cp. 2:7; 3:5). **9. ¿Qué es tu amado más que otro amado?** Esta demanda tan apremiante hace que estas muchachas le pregunten qué es lo que es tan especial acerca de su amado. La pregunta de ellos le da oportunidad a la esposa de describir la destacada presencia de su esposo. **10. Señalado entre diez mil.** Su apariencia es tal que se puede distinguir fácilmente entre diez mil hombres. **11. Su cabeza como oro finísimo** ilustra la nobleza que irradia de su cabeza y de su rostro. **12. Sus ojos, como palomos,** ver sobre 1:15. La deslumbrante belleza de la paloma queda particularmente patente cuando se posa junto a arroyos de aguas. Lavarse en leche se refiere al blanco de los ojos. **13. Como fragantes flores.** Lit., *torres de hierbas*. La RVA, con un ligero cambio en el original hebreo, traduce *exhalan perfumes*. No obstante, se debiera permitir que permanezca la palabra torres, ya que se refiere a la plenitud de sus mejillas. **14-16. Sus manos... su paladar.** La esposa pasa a describir otras características del cuerpo de su amado, cada una de las cuales halla sumamente hermosas. Finalmente, les dice a las muchachas de Jerusalén: **Tal es mi amado, tal es mi amigo.**

6:1. En 5:8 la esposa apremia a las muchachas de Jerusalén a que le cuenten a su amado de su gran amor por él en caso de que lo hallen. Ahora preguntan las muchachas: **¿A dónde se ha ido tu amado?** Esta pregunta viene también como una secuencia directa del sueño de la esposa en el que no puede hallar a su amado. **2. Descendió a su huerto.** Pero la esposa ya no necesita más de las otras muchachas. Su esposo ha ido a su huerto. A la luz de 4:12-15 y de 5:1, donde cada uno de los amantes llama al otro un huerto, no parece improbable leer en este versículo que el esposo ha vuelto ahora a ella. **3. Cp. 2:16.**

IV. La adicional alabanza de la belleza de la esposa por el esposo. El deseo de ella por él. 6:4 – 8:4.

A. La alabanza del amante por su amada. 6:4 – 10.

4. La ciudad de **Tirsa**, situada al noreste de Samaria, fue la primera capital del reino septentrional de Israel hasta el tiempo de Omri (1 R 14:17; 15:21, 33; 16:8, 15, 23, 24). Si se considera a Salomón como el autor del Cantar de los Cantares, es evidente que no conoció a Tirsa como ciudad capital. Es evidente que la ciudad tiene que haber sido hermosa, lo que da cuenta de su mención aquí. **Imponente como ejército en orden.** Aunque la mente moderna occidental encuentre difícil apreciar esta ilustración, indica la belleza irresistible de la esposa.

5. **Aparta tus ojos de delante de mí.**
La gran belleza de la esposa confunde al rey. Para 5b, 6, 7 ver sobre 4:1 – 3.

8. La cantidad total de reinas y concubinas de Salomón fue superior al mencionado aquí (cp. 1 R 11:3).

9. Pero entre todas estas mujeres y doncellas, la sulamita se destaca en virtud de su belleza intachable, así como el rey se destaca entre diez mil (5:10). **La única de su madre** (o, la amada tiernamente de su madre).

10. Las palabras **¿Quién es esta...?** Se consideran mejor como reproduciendo las palabras de alabanzas dichas por las reinas y las concubinas.

B. La esposa y las admiradoras. 6:11 – 13.

11. **Al huerto de los nogales descendí.**
Es difícil determinar aquí quien es el que habla, si Salomón o su esposa, aunque parece mejor aceptar que se trata de ella. Está dirigiendo estas palabras a las mujeres que la están admirando (v. 10), a las que las cuenta acerca de su bajada al huerto.

12. **Mi alma me puso entre los carros de Aminadab.**
Nadie ha podido todavía dar una versión e interpretación satisfactoria de estas palabras. La esposa puede estar hablando aquí de la forma en que fue repentina e inesperadamente elevada a la dignidad de reina. Este versículo, así como el 11, serían entonces la respuesta de la esposa a las palabras de alabanza pronunciadas a ella por las reinas y concubinas.

13. Las reinas y otra gente le piden a la esposa que se vuelva una y otra vez para poderla admirar. No se puede decir con certeza quién es el que hace esta pregunta, **¿Qué veréis?** Esta pregunta es evidentemente un instrumento empleado por el poeta para introducir su siguiente descripción de la belleza de la esposa. No es imposible que esta pregunta sea hecha por las mujeres que le piden a la sulamita que se vuelva una y otra vez. La designación de sulamita es probablemente derivada del lugar llamado Sunem (cp. Jos 19:18; 1 S 28:4; 2 R

4:8). **La reunión de dos campamentos** (RV) debiera traducirse como las danzas de Mahanaim (VM). Las danzas de Mahanaim deben haber sido unas danzas bien conocidas. Mahanaim era un lugar situado en los límites de la tribu de Gad, no lejos del río Jordán.

C. La exaltación de la hermosura de su esposa y su amor por él. 7:1 – 13.

Los vv. 1 – 9 constituyen una oda en alabanza de la excelencia física de la esposa. Nuestro Dios, que creó la magnificencia de la naturaleza, con su variedad casi infinita, creó también el cuerpo humano de tal manera que es una maravilla de su creación. La belleza física y el deseo puro de marido y mujer (y del esposo y la esposa) por el otro son dones divinos dados al hombre. Es la perversión de ello que es algo bajo, y que por ello debe ser condenado.

La segunda parte de Cantares 6:13 forma la introducción a la descripción de la esposa que aquí se expone.

7:1. **¡Cuán hermosos son tus pies...!**
Es el rey quien está hablando. Quizás pudiéramos pensar que la esposa está danzando, acto en el cual su belleza se hace más evidente.

2. **Que no le falte la bebida.** (RV), o, puede nunca faltarle vino mezclado, sirve para redondear la imagen, así como la frase **cercado de lirios**.

3. Ver sobre 4:5.

4. **Como torre de marfil.**
El cuello de la esposa es hermoso y suave como el marfil y estilizado como una torre. Los **estanques de Hesbón** sugieren la brillante claridad de sus ojos. **Hesbón** era la antigua capital de los amorreos (Nm 21:25-26; Dt 2:24). **Bat-rabim** era una puerta de Hesbón. **La torre del Líbano** era probablemente una torre de vigilancia. El escritor tiene que haber considerado que una nariz prominente era muy hermosa.

5. El **Carmelo** es la cordillera cuya cumbre se eleva mirando al mar Mediterráneo y a la tierra palestina en solitaria majestad. **El cabello... como la púrpura.** La belleza del cabello de la esposa es tal que ha cautivado al rey.

6. De todo lo que una persona pueda desear nada hay que pueda compararse con esta hermosura de esposa.

7. **Tu estatura es semejante a la palmera.**
Es como una majestuosa palmera. Como **racimos**, se refiere a los racimos de dátiles.

8, 9a. El esposo expresa su deseo de abrazar a su amada esposa y de disfrutar plenamente de su amor y belleza.

9b. **Como el buen vino.** La respuesta de la esposa, que prosigue el lenguaje simbólico empleado por su amante. Inclusive dormida, el amor de ella va hacia él. 10. La

esposa evoca las palabras de Gn 3:16: "Tu deseo será para tu marido". **11, 12. Salgamos al campo.** La esposa apremia a su marido a ir con ella a un lugar en el que puedan gozarse plenamente del amor mutuo. **13.** Los antiguos creían que la ingestión de las mandrágoras estimulaba el deseo sexual (así como que inducían la concepción; cp. Gn 30:14-16). Por ello a las mandrágoras se las llama también manzanas del amor. La planta despedía un intenso olor que agradaba a los pueblos del Oriente. Los frutos escogidos son una indicación del amante cuidado de la esposa por el esposo.

D. El anhelo de la esposa de ser totalmente una con su amante. 8:1-4.

1. Como un hermano mío. Evidentemente, la sulamita no desea que en realidad su amante fuera su hermano; más bien, desea la relación estrecha y confiada que solamente conocen hermano y hermana. El hecho de que el linaje de ella era mucho más humilde que el de Salomón pudiera ser la razón de esta afirmación (cp. 1:5, 6). Si él fuera el hermano de ella, podría también besarla en público sin incurrir en el escarnio público. **2. Yo te llevaría, te metería en casa de mi madre.** La referencia es a la estrecha comunión en el círculo familiar (cp. 3:4). **3.** Ver sobre 2:6. Otro punto culminante en el libro; la esposa está próxima a su amante. **4.** Excepto por la frase *¿por qué debierais vosotros...?* en hebreo (que en RV se expresa meramente como un imperativo negativo), este versículo es idéntico a 2:7 y a 3:5. El amor no debiera ser despertado antes de su tiempo apropiado, porque la relación de amor, a no ser que se guarde de una forma celosa, pudiera provocar dolor en lugar del gran gozo que debiera dar al corazón humano (cp. 2:7; 3:5). Tampoco es necesario tratar de suscitar el amor, porque el amor digno de valor despertará por sí mismo a su propio tiempo.

V. Expresiones finales de amor mutuo. 8:5-14.

A. El amante y la amada caminando juntos. 8:5-7.

5a. ¿Quién es ésta que sube...? Esta pregunta la hace el poeta para enmarcar la escena que sigue. Para *desierto*, ver 3:6. Se observa a los dos caminando juntos y conversando. El rey recuerda a su esposa como una vez la halló (¿quizás en su primera encuentro?) durmiendo bajo un manzano, junto a la casa de su madre, y que la había despertado. **6, 7. Ponme como un sello sobre tu corazón.** Estas palabras, pronunciadas por la esposa, sumarizan el tema de todo el Cantar, y constituyen su punto culminante. Un anillo de sello se llevaba en la

mano derecha (Jer 22:24) o colgado sobre el corazón con un cordel que iba alrededor del cuello (Gn 38:18). Era un emblema de autoridad (cp. Gn 14:42; 1 R 21:8), y por ello una posesión muy preciosa. El simbolismo es expresivo del deseo irresistible de la esposa de ser la posesión más preciada de su esposo.

El rey Salomón, que compuso este Cantar bajo la inspiración del Espíritu Santo, trasciende aquí sus propias prácticas, porque la concesión del deseo de la sulamita hubiera impedido su poligamia. Esta expresión de amor ferviente e irresistible de labios de la esposa apunta al carácter monógamo del matrimonio. El matrimonio es la unión en amor de *un* hombre y *una* mujer, y cualquier intrusión por parte de una tercera parte viola la relación singular entre los dos. El deseo de uno que verdaderamente ama es tan fuerte que se da por completo al otro, y desea el mismo intenso afecto exclusivo a cambio. Tal amor por otro es del Señor, que lo puso en el corazón humano, y no puede ser extinguido. Tampoco puede ser comprado. Ni siquiera Salomón, con todas sus riquezas, pudiera haber comprado el amor de la muchacha sulamita. En lugar de ello, ella se lo dio espontáneamente, y el amor de ella fue abrumador. Un amor tan absoluto es asimismo el ideal espiritual entre Dios y su pueblo. Somos advertidos de no servir a dos señores (Mt 6:24) y a amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas (Mr 12:30).

B. La vida virtuosa de la esposa. 8:8-10.

8, 9. Tenemos una pequeña hermana. Estos versículos, aparentemente dichos por los hermanos de la esposa, forman la introducción del v. 9, donde de nuevo oímos hablar a la esposa. **No tiene pechos.** No ha llegado todavía a la madurez; no es todavía casadera. La figura de un *muro* sugiere la virtud de la castidad y la capacidad de mantener a los pretendientes a una distancia apropiada. El *torreón* (RV, *palacio*) **de plata** muestra el gran respeto, en aquel caso, que los hermanos tendrían por su hermana. No obstante, si fuera una *puerta*, esto es, pronta en ceder, deberían entonces tomar las medidas adecuadas para defenderla, a fin de que no sufriera ella debido a su propia debilidad. No puede decirse con certeza quién es la joven mencionada en este versículo, posiblemente una hermana menor de la esposa; aunque es posible que los vv. 8 y 9 se refieran a la esposa cuando ella era todavía una niña. **10.** La sulamita era como un muro, protegiendo su sagrado honor. Solamente se rindió a su pretendiente real,

Salomón. A él no repelió; le ofreció paz; esto es, se dio plenamente a él.

C. *Palabras de la esposa. 8:11, 12.*

II. Puede que estas sean palabras del poeta mismo. Muestra lo rico que era Salomón y cómo sus riquezas siguieron aumentando. Las **mil monedas de plata** tenían que ser dadas al rey por cada uno de los que tomaban el fruto de la viña. Baal-hamón no se menciona en ningún otro lugar de las Escrituras; se desconoce donde estaba situada. **12. Mi viña... está delante de mí.** La esposa, también, tenía una viña, pero a diferencia de Salomón no guardaba el fruto para ella misma. Pagaba **doscientas monedas** a los que estaban a cargo de la viña, pero las **mil** (piezas de plata) que representan la ganancia de la viña se las daba a Salomón. No solamente se rindió a sí misma al rey, sino también sus posesiones.

D. *Expresiones finales de amor mutuo. 8:13, 14.*

13. El esposo pronuncia sus últimas palabras anhelantes a su esposa. Para él ella es como alguien que habita en los huertos (cp. 2:1). Los compañeros, esto es, aquellos que se hallan en su inmediata presencia, gustan de escuchar de

su dulce voz. Él también desea oírla. **14.** Ella le responde en palabras similares a aquellas que ya había dicho antes (cp. 2:17). Con estas palabras termina el Cantar. Quizás pudiéramos pensar que una conclusión más apropiada hubiera sido traer juntos los dos amores en una unión gozosa. Pero debe recordarse que el Cantar no es una novela moderna ni un poema de amor; es la palabra de Dios que nos enseña la belleza y la pureza del amor humano genuino, uno de los dones del Creador a sus criaturas. El Espíritu Santo vio adecuado mostrarlo en términos de un deseo mutuo de comunión de parte de aquellos dedicados el uno al otro. Esta relación puede ciertamente utilizarse para representar el amor entre Cristo y Su iglesia, aunque el amor humano, incluso en su forma más pura, no puede ser más que una sombra de esta relación espiritual. La gente que verdaderamente se ama siempre anhelarán la presencia de la persona amada. Pero mayor debiera ser aun el anhelo de la iglesia de estar con Cristo, su celestial Esposo. La Iglesia es la esposa de Cristo, y mediante el Espíritu Santo morando en ella da expresión a su gran anhelo de estar para siempre con Él en estas palabras: "Ven, Señor Jesús, ven pronto" (cp. Ap 22:17, 20).

BIBLIOGRAFÍA

- AALDERS, G. CH. *Het Hooglied (Commentaar op het Oude Testament)*. Kempen, Holanda: Kok, 1952.
 ——— *Het Hooglied (Kort Verklaring der Heilige Schrift)*. Kampen: Kok, 1953.
 DELITZSCH, FRANZ. *Commentary on the Song of Songs*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950.
 HARPER, ANDREW. *The Song of Solomon (The Cambridge Bible for Schools and Colleges)*. Cambridge: The University Press, 1907.
 HENGSTENBERG, E.W. *Das Hohelied Salomonis*. Berlín, 1853.

- ROWLEY, H.H. "The Interpretation of the Song of Solomon", *The Servant of the Lord*. Londres: Lutterworth Press, 1952, pp. 189-234.
 SCHONFIELD, HUGH J. *The Song of Songs*. Nueva York: The New American Library, 1959.
 TAYLOR, J. HUDSON. *Union and Communion*. Londres: China Inland Mission, 1914.
 YAMAUCHI, EDWIN. "Cultic Clues in Canticles"? *Bulletin of the Evangelical Theological Society*, IV (Nov. 1961).

COMENTARIOS EN ESPAÑOL

- NEE, T.S. (WATCHMAN). *Cantar de los Cantares*. Terrassa, España: CLIE.

- IRONSIDE, H.A. *Estudios sobre el Cantar de los Cantares*. Terrassa, España: CLIE, 1990.